



El secretario de Estado de EE UU, John Kerry, y el canciller iraní, Javad Zarif, en Lausana.

AFP / REUTERS



Irán apura el tiempo del pacto nuclear



MIKEL AYESTARAN
Corresponsal

El levantamiento de las sanciones contra Teherán es el principal obstáculo para el acuerdo con el 5+1, que debe cerrarse hoy

JERUSALÉN. La negociación nuclear entre Irán y el 5+1, grupo formado por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, China y Rusia), además de Alemania, llega al momento del «sí o el no», según fuentes diplomáticas próximas al proceso. Esta próxima medianoche concluye el plazo que se impusieron ambas partes y, como hace tres meses en Viena, las mismas diferencias siguen ahora sobre la mesa en Lausana. Por encima de la letra pequeña, la falta de confianza es el principal obstáculo para cerrar un acuerdo político que permitiría a continuación ne-

gociar hasta el 30 de junio un compromiso definitivo con todos los detalles técnicos. El reloj avanza y, como en citas anteriores, parece que los diplomáticos apurarán hasta el último segundo, por lo que la jornada se presenta larga y tensa.

Por primera vez desde noviembre los ministros de Exteriores de los países involucrados en la negociación se sentaron en la misma mesa, pero la reunión apenas duró una hora e inmediatamente después el canciller ruso, Serguéi Lavrov, abandonó Suiza. Su portavoz dijo que regresaría hoy «si existe una posibilidad real de acuerdo», pero la partida de uno de los pesos pesados y aliado de Teherán llevó a rebajar las expectativas de lograr al final un pacto.

Está claro que no se firmará ningún acuerdo si todos los responsables de Exteriores no están presentes. El ministro chino, Wang Yi, sin embargo, aseguró que «las posturas se van acercando» y por ello se mostró «cautamente optimista». Todos los mensajes oficiales fueron en la misma dirección de optimismo por el hecho de que el diálogo sigue abierto, pero cautela por las diferencias que siguen sobre la mesa.

En las últimas horas las agencias internacionales han ido recibiendo filtraciones de los diplomáticos que participan en las reuniones, que apuntan a la duración del acuerdo, el levantamiento de las sanciones que la ONU impone desde 2006 y el mecanismo de garantía y control como los tres puntos en los que iraníes y enviados del 5+1 son incapaces de converger. Los negociadores iraníes niegan cada día las cifras que se publican en la prensa internacional sobre la supuesta reducción de 20.000 a 6.000 en el número de sus centrifugadoras nucleares, o el visto bueno a enviar fuera de la república islámica una parte de las reservas de uranio enriquecido.

De las palabras de sus negociadores se desprende que las cantidades finales no van a ser un obstáculo, lo que ellos quieren es negociar de igual

a igual y que sus concesiones sean respondidas con la eliminación de todas las sanciones y resoluciones de las Naciones Unidas «como parte del acuerdo y no como una consecuencia del mismo», repitió una vez más el número dos de la delegación, Abas Araghchi. La duración final del pacto rondaría los diez años, aunque algunas de las potencias quieran llegar a los quince, y en ese tiempo debe quedar también clara la capacidad que se dejará a Irán para seguir investigando en lo que este país defiende como programa atómico con fines civiles amparado por el Tratado de No Proliferación Nuclear.

Hay que tener en cuenta que los últimos meses de diálogo representan un paréntesis en tres décadas de enfrentamiento político entre Occidente y la república islámica y,

aunque la foto de los responsables de Exteriores de Irán, Yavad Zarif, y Estados Unidos, John Kerry, permitió romper un tabú, el camino para la normalización será largo. Las voces más radicales de Irán critican el posible pacto porque lo consideran una claudicación ante el 'Gran Satán'. El 5+1, por su parte, y particularmente Francia, vive bajo la presión de Israel, cuyo primer ministro, Benyamin Netanyahu, piensa –y ayer volvió a expresarlo en los términos habituales– que cualquier entendimiento sólo servirá para dar tiempo a Irán en la fabricación de la bomba.

El sensible mercado del crudo asiste expectante a las horas finales de la negociación. Los precios bajaron ayer en los intercambios que se realizan en Europa, ante la expectativa de un acuerdo en Suiza. «Los precios del petróleo deberán seguir bajo presión hasta mediados de semana o hasta que se llegue a un acuerdo sobre el programa nuclear» iraní, sostiene el análisis de Commerzbank. El optimismo predomina entre los especialistas financieros, que se aferran al pronóstico de que al final se llegará a un compromiso.



Estudiantes se manifiestan en la Universidad de Saná con fotos que homenajean a hutíes muertos en ataques suicidas en Yemen. AFP / REUTERS

ven civiles que han ido llegando en los últimos años al huir de los combates entre el Gobierno central y los insurgentes.

El ministro de Exteriores, Riad Yasin, acusó a los rebeldes de estar detrás de las explosiones, pero fuentes humanitarias apuntaron a un bombardeo que podría tener como objetivo una instalación militar próxima. Como consecuencia del ataque, Médicos Sin Fronteras pidió el máximo

respeto para los civiles y los asistentes médicos que trabajan en la zona de Al-Marzaq.

La intensidad de la ofensiva crece con el paso de los días y los ataques desde el mar se suman a los bombardeos aéreos de la alianza que lidera Arabia Saudí contra los rebeldes hutíes en Yemen, una fuerza de una decena de países bajo la coordinación del reino. Los buques enviados por Egipto abrieron fuego por primera

vez contra el avance de refuerzos de las fuerzas rebeldes que pretendían llegar a Adén, segunda ciudad del país y único lugar donde los seguidores del presidente, Mansur Hadi, combaten sobre el terreno.

Además de la actividad naval, el canal en árabe de Sky News también informó de que los cazas enviados por el presidente Abdelfatah el-Sisi comenzaron los ataques junto a los de la alianza. Al papel más activo de los egipcios hay que añadir la decisión final de Pakistán de dar «pleno apoyo a Arabia Saudí en su operación contra los rebeldes», un alto mando.

45 muertos en Yemen en un campo de desplazados

A los bombardeos liderados por los saudíes se suman los ataques de barcos egipcios contra los rebeldes hutíes

AFP / REUTERS

JERUSALÉN. Además de los ataques en Saná y Adén, la guerra que libra Arabia Saudí contra los rebeldes hutíes en Yemen se cebó con los desplazados del norte del país y al menos 45 personas perdieron la vida tras el impacto de dos proyectiles en el campo de Al-Mazraq. En el lugar vi-